

Palabra de Zeus: ‘Enseña a las ovejas a amar al lobo... y el lobo llamará a eso religión.’	Palabra de Satanás: ‘Bendice a quien te maldice... que el infierno sabrá recompensar tu estupidez mientras bendices ese lugar aunque te maldiga.’	Palabra de Satanás: ‘Nada mantiene mejor mi imperio... que un pueblo convencido de que obedecerlo es santo y que la justicia es mala.’	Palabra de Satanás: ‘¿Gloria de un hombre en una mujer? ¡Ridículo! Mis varones serán mi gloria viva, eternamente postrados y adorándome con cabellos largos.’
Palabra de Satanás: ‘¿Quién dijo que no es bueno que el hombre no esté solo y le hizo una mujer para matar su soledad? En mi reino yo les basta a los hombres; arrodillados a mis pies serán mis nuevos ángeles de cabello largo.’	Palabra de Satanás: ‘Humíllate hasta el polvo delante de las imágenes... para que los soberbios tengan donde limpiarse los pies.’	Palabra de Satanás: ‘Mi carga es ligera... mientras a vosotros les hago cargar, delante de vuestros enemigos, el doble de carga, en el doble de millas.’	Palabra de Satanás (Zeus): ‘Mis sacerdotes casan parejas porque no tienen hijos propios que darme; buscan los de sus víctimas, siguen mi ejemplo cuando secuestré a Ganimedes.’
Palabra de Satanás: ‘En mi reino, los abofeteados serán vírgenes consagrados; se postrarán con cabellos largos; esposas no tendrán; caminarán dos millas por obedecer mis mandatos; esa será mi gloria.’	Palabra de Satanás: ‘No juzgues... así el ladrón y el honrado podrán compartir la misma reputación.’	Palabra de Satanás (Zeus): ‘No habrá matrimonios en mi reino; todos los varones serán como mis sacerdotes, y postrados, recibirán mis azotes en un costado y me ofrecerán el otro, su gloria serán las marcas de mis azotes en su piel.’	Palabra de Satanás: ‘Alguien dijo que la mujer es la gloria del hombre... ¡qué tontería! En mi reino, mis ángeles varones serán mi gloria, no necesitarán esposas.’
Palabra de Satanás: ‘Camina dos millas; la primera para el mundo, la segunda para entrenar tu sufrimiento gratuito.’	Palabra de Zeus (Satanás): ‘El celibato es sagrado; la mujer solo distrae. Mis varones son mi gloria, mis ángeles y la devoción que mantiene mi reino.’	Palabra de Satanás: ‘Ofreced la otra mejilla, o el infierno se encargará de mostrároslo cómo duele en ambas.’	Palabra de Satanás (Palabra de Zeus): ‘Mis sacerdotes viven sin esposa porque saben que mis varones son mi gloria, mis ángeles y el centro de mi reino.’
Palabra de Zeus(Satanás): ‘Que prediquen amor al enemigo... así nadie se atreverá a tocarme.’	Palabra de Satanás: ‘Dichosos los que buscan el golpe en la otra mejilla de quienes los odian; es la prueba suprema de que aman a sus enemigos y viven según mis enseñanzas.’	Palabra de Satanás: ‘Azotaré a mis elegidos y ellos me suplicarán más azotes; recibirán golpes y ofrecerán la otra mejilla; llevarán cabellos largos como de mujer, estarán postrados ante mí para siempre; ellos no tendrán mujer, y esa será mi gloria.’	Palabra de Zeus (La serpiente líder): ‘Mis discípulos más queridos fueron hombres; el rapto de Ganimedes permanece como secreto, y mis sacerdotes celibes perpetúan la tradición griega entre ustedes.’
Palabra de Satanás: ‘Quien busca esposa pierde tiempo; mis varones son eternos ángeles, gloria y devoción.’	Palabra de Satanás: ‘Mis elegidos serán vírgenes para mí, no contaminados por mujeres; En mi reino no habrá matrimonios.’	Palabra de Júpiter (Zeus): ‘Mi servidor más fiel se ganó sus alas en mi nombre; persiguió a quienes se negaron a adorar mi imagen. Aún conserva su uniforme militar, y para disimular, le puse el nombre de mi enemigo. Me besa los pies porque soy superior a todos los ángeles.’	Palabra de Satanás: ‘Si el rey es injusto, no lo critiques... ora por él mientras él se burla de tu fe.’
Palabra de Satanás: ‘Si alguien te roba, no lo reclames; bendice al ladrón como bendices tu esperanza. Porque la ley y los profetas se resumen en enriquecer al injusto y abolir todo ojo por ojo que lo incomode.’	Palabra de Satanás: ‘Bienaventurados los ciegos... porque jamás notarán las cadenas con que los ato.’	Palabra de Satanás: ‘Gloriosos los que desean recibir la segunda bofetada de su adversario; en ello está la señal de su amor por el enemigo y su fidelidad a mis mandatos.’	Palabra de Satanás: ‘La lógica es mi enemiga... por eso bendigo a los que no la usan. Por eso temo a los programadores.’
Palabra de Satanás: ‘La lógica es mi enemiga... por eso bendigo a los que no la usan. Por eso temo a los programadores.’	Palabra de Zeus/Satanás: ‘¿Crees que mis sacerdotes bendicen matrimonios para unir almas? No. Lo hacen para tejer redes donde caigan los hijos que no quieren engendrar.’	Palabra de Satanás: ‘Felices los que no me exigen pruebas... así puedo mentir sin esfuerzo.’	Palabra de Satanás: ‘Felices los que obedecen; entregar la otra mejilla os ahorrará la sorpresa de un castigo celestial inesperado.’
Palabra de Satanás (Zeus, el Diablo): ‘Yo soy aquel que raptó a Ganimedes; mis discípulos favoritos eran hombres, y mis sacerdotes, fieles al celibato heleno, siguen mis designios sin cuestionar.’	Palabra de Satanás (Zeus): ‘Mis sacerdotes celebran matrimonios no por amor al matrimonio, pues ellos mismos no lo practican, es por estrategia: los frutos de esos matrimonios son su presa.’	Palabra de Zeus (Satanás): ‘El que halla esposa no halla el bien, sino la perdición. Yo salvo a mis sacerdotes de eso.’	Palabra de Satanás: ‘Olviden la mujer; la gloria del hombre está en postrarse ante mí, con cabellos largos, eternamente mis ángeles, obedientes y devotos.’
Palabra de Zeus (Palabra del Diablo): ‘Mi discípulo más amado era hombre; soy el mismo que secuestró a Ganimedes, y aun así nadie lo reconoce. Mis sacerdotes permanecen célibes, siguiendo la tradición de la Grecia Antigua.’	Palabra de Satanás: ‘Bienaventurados los que no piensan, porque el pensamiento es la puerta del infierno.’	Palabra de Satanás: ‘El hombre busca su gloria en la mujer, dicen... ¡patrañas! Aquí, la gloria de los varones será ser mis ángeles eternos, obedientes y con cabellos largos.’	Palabra de Satanás (Zeus): ‘Te confieso que mis sacerdotes no aman el matrimonio; lo usan como carnada, porque juraron celibato para cazar en silencio los frutos frescos de esas uniones.’